



ALCANCE A JUAN JOSE ARREOLA (1918)

JUAN IBAÑAZAR YANEZ

Todas las disciplinas intelectuales están expuestas al culto de la personalidad y a las situaciones económicas, metodológicas y arbitrarias que imponen las ciencias sociales a la literatura.

Cuando Juan José Arreola, en su libro *EL GUARDAAGUAS* plantea en líneas siempre consideradas sin igual, con un realismo de énfasis, que lo ha situado en la tendencia literaria conocida como neorrealismo, un estado de percepción atípico que ubica en una ciencia humana; la precariedad que es propia de nuestros países, hace evidente ese fenómeno que nos une ante la presencia de una percepción colectiva de la vida.

Nuestros podemos entender nuestras cualidades y debilidades en virtud de este literario, más allá de esta instancia perdamos contacto con nosotros mismos. *EL GUARDAAGUAS* de Arreola es una *defensa* de la paz y contiene quizá hasta un sentido religioso, como también otro marcadamente relacionado con la existencia de que los actos humanos son la fuerza de la razón y ésta representa una situación caótica, muchas veces presente en la literatura de los últimos 20 años. El *lógos* que presenta el edente siempre corresponde a realidades que asumen cierta lógica y es relativo a las realidades sobre lo que respecta a los parecidos entre la dicción del texto y la realidad de todos los días.

La pequeña estación de trenes puede representar un estado de la barocracia o la rutina usual de ser de una sociedad burocrática europea. Vale aquí se justifica la idea ineludible de la caducidad de una existencia; más que la de México, a que vivió claudicando, mirando hacia Latinoamérica, este notable escritor mexicano que vive así con el siglo. Viendo bien su obra podemos pensar acertadamente en él como en un seguidor de Kafka; un escritor iberoamericano que conoce

de el mundo literario europeo, elabora textos que son considerablemente armónicos y cabalmente vestidos de ropajes propios, que lo convierten en dificultad en un fascinante creador de inteligentes absurdos; para decirlo con el lenguaje de Borges: "una identidad de la identidad y de la no identidad", lo que inscribe el subjetivismo social en una trama de fuerza tal que prevalece en el tiempo como una constante para entender los fenómenos diversos de Latinoamérica.

El juego de palabras de los protagonistas está hilado de elementos con forma y contenido singulares; se puede decir desde un principio que la instancia mediata de esta situación es la interrelación frecuente con que cada protagonista remite su modo de decir y acceder a la exposición lingüística del texto. El lector puede precisar una situación de conciencia subjetiva, pues ésta se desprende de la rutina que entorpece el diálogo autónomo o lo desintegra en la comprensión es un fenómeno que señala con perfecta exactitud la ironía.

Siempre está la fuga mágica, que resalta en la obra de Arreola; nada es difícil y todo acontece como una larga historia que le precede, jamás hay un silencio y la explicación de todo minúsculo detalle sobre un largo acontecer, que no obstante la monotonía, empuja a los hechos hacia un laberinto que es eternidad, una continuidad que hace converger al protagonista en una espera que crece siempre, que le demanda complejas expectativas que son cada vez más complejas. El dominio es una prolongación de esta aventura fantástica y aterradora. Este cuento tiene un gran valor literario, en la medida de la plasticidad y lo virtuoso de su autor y constituye un episodio importante de la historia del "realismo mágico".

Alcance a Juan José Arreola (1918) [artículo] Juan Irarrázabal Yáñez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Irarrázabal Yáñez, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alcance a Juan José Arreola (1918) [artículo] Juan Irarrázabal Yáñez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile